

phase

REVISTA DE PASTORAL LITÚRGICA

La mujer
en la liturgia

332

marzo / abril 2016 (año 56)

EL RITO DEL LAVATORIO DE PIES EN LA LITURGIA ROMANA

Matías AUGÉ

Con el gesto del lavatorio de los pies a los discípulos Jesús hace visible la lógica del amor y del servicio que ha guiado su vida hasta la muerte en cruz. Además, este gesto realizado por Jesús es también fundamento de un estilo eclesial. La comunidad cristiana es enviada a recorrer el camino del servicio: «también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros» (Jn 13,14).

La liturgia romana no introdujo el lavatorio de pies, situándolo en el marco del Jueves Santo, hasta el segundo milenio, como testimonia el *Pontifical Romano del siglo XII*, donde aparece tras las vísperas. La liturgia de la Curia Romana del siglo XIII recoge este rito de forma abreviada, que pasa después al *Misal Romano* de Pío V, en su primera edición de 1570, donde se realizaba fuera de la misa durante la tarde. Destaca que la rúbrica de este *Misal* no se preocupa de la dimensión mimética de lo que Jesús hizo. En efecto, la liturgia no habla de «doce» personas a las que lavar los pies; simplemente dice:

Post denudationem altarium, hora competenti, facto signo cum tabula, conveniunt clerici ad faciendum mandatum. Maior abluat pedes minoribus: tergit et osculatur...

Téngase en cuenta que se trata de un gesto realizado sólo entre los miembros del clero. A este propósito recuerdo que la liturgia es en general más anamnética que mimética: hace memoria de los gestos del Señor interpretándolos en un contexto ritual amplio.

Con la reforma de la Semana Santa llevada a cabo por Pío XII en 1955, el lavatorio de pies se colocó tras la misa *in cena Domini*. Así

aparece en el *Misal Romano* de 1962. Ahí figura ya que el lavatorio de pies se hace a «duodecim viros selectos». Por tanto no es un gesto sólo clerical y la referencia a «doce hombres» lo vuelve más explícitamente mimético.

Sin embargo fue corregido en el *Misal Romano* de Pablo VI que no hace referencia al número de doce, sino que habla solo de «*virii selecti*». Las antífonas que acompañan el gesto del lavatorio de los pies exaltan el gran tema de la caridad con textos tomados de san Juan y del capítulo 13 de la primera carta a los Corintios (himno de la caridad), y el rito concluye, al inicio del ofertorio, con el antiguo himno *Ubi caritas et amor* (transformado acertadamente en el *Misal* de Pablo VI en *Ubi caritas est vera*). El lavatorio de los pies debe por tanto ayudar a comprender y a vivir mejor el gran y fundamental mandato de la caridad fraterna que concierne a todos los bautizados, sean hombres o mujeres.

Si ahora el Papa ha querido que el lavatorio de pies se haga a «qui selecti sunt ex populo Dei», podemos decir que se trata de un desarrollo, de algún modo, lógico del rito, teniendo presente que: 1) en el *Misal* de Pablo VI no se «subraya» la dimensión mimética; 2) teniendo presente que del Vaticano II en adelante, el magisterio de la Iglesia ha puesto de relieve la paridad de los derechos y deberes entre hombre y mujer (*Gaudium et spes* 9; *Evangelii gaudium* 103-104); 3) teniendo presente además que no se trata ya de un rito realizado entre los miembros del clero. A este propósito debemos recordar que durante diferentes años, también tras el Vaticano II, estaba prohibido que las niñas hicieran de monaguillo. Prohibición que se suprimió interpretando el canon 230 § 2 del *Código de Derecho Canónico* que dice:

Por encargo temporal, los laicos pueden desempeñar la función de lector en las ceremonias litúrgicas; así mismo, todos los laicos pueden desempeñar las funciones de comentarista, cantor y otras, a tenor de la norma del derecho.

Cuando se habla de «laicos» se habla naturalmente de hombre y mujeres.

Muchas veces el papa Francisco ha pedido un mayor espacio para las mujeres en la Iglesia (cf. *Evangelii gaudium* 103-104). El acerca-

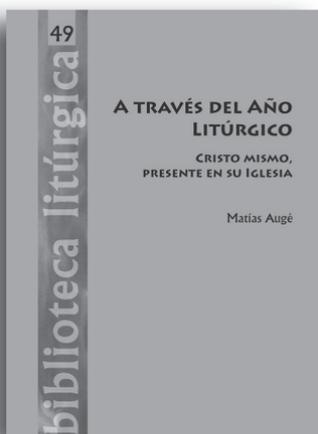
miento del Pontífice al problema del papel de la mujer dentro de la sociedad y de la Iglesia debe considerarse muy próximo a la modernidad. Una visión en la que las mujeres son semejantes a los hombres en derechos y deberes, pero completamente diferentes en cuanto portadoras de características específicas, haciendo propio el nuevo paradigma social de la «reciprocidad en la igualdad y en la diferencia»

Mas en este sector deben tenerse presente los eventuales problemas que en algunas culturas podría conllevar lavar los pies a una mujer en público. Sin embargo la rúbrica «qui selecti sunt ex populo Dei» es genérica (no «obliga» a introducir siempre las mujeres), y, por tanto, los obispos pueden interpretarla a la luz de las diferentes situaciones locales.

Matias AUGÉ

Doctor en liturgia, dedicado al estudio y la docencia de la liturgia.

BIBLIOTECA LITÚRGICA



A TRAVÉS DEL AÑO LITÚRGICO. CRISTO MISMO, PRESENTE EN SU IGLESIA

Matías Augé. 28,00 €

Para ahondar en la presencia de Cristo en la Iglesia, a través del desarrollo del Año Litúrgico.



Centre de Pastoral Litúrgica

📍 Nàpols 346 1 - 08025 Barcelona

☎ 933 022 235 📠 933 184 218

✉ cpl@cpl.es – www.cpl.es